

Bernhard Schmidt, el óptico revolucionario (1879-1935, Estonia-Alemania)

Bernhard Schmidt revolucionó la astronomía observacional del siglo XX cuando en 1930 inventó una nueva cámara fotográfica que permitía fotografiar grandes campos estelares con total nitidez.

Nació en 1879 en la isla de Naiassar, actual Estonia, que en aquella época pertenecía al Imperio Ruso. De joven ya se interesó por la fotografía y la astronomía, y tenía una gran inventiva. Él mismo se fabricó una cámara y otros aparatos. Cuando tenía 15 años, mientras experimentaba con pólvora hubo una explosión y le tuvieron que amputar la mano derecha. Este accidente le hizo más introspectivo de lo que ya era.



Muy pronto se convirtió en un experto en la impresión de fotografías. En 1895 se trasladó a Tallin donde se dedicó al retoque de fotografías. Posteriormente se trasladó a Gotemborg, Suecia, donde empezó a estudiar en la Universidad Politécnica. Y finalmente terminó sus estudios en la Universidad de Mittweida, actual Alemania.

En esta época creció su interés por la astronomía y la óptica. Poco a poco encontró su verdadera vocación: el pulido de piezas ópticas de alta precisión para aplicaciones astronómicas. Hacia 1901 comenzó a pulir espejos y venderlos a astrónomos aficionados. Poco después de terminar sus estudios, astrónomos conocidos ya destacaban sus espejos. Entre 1904 y 1914 su negocio creció y prosperar mucho.

En 1914, con la llegada de la Primera Guerra Mundial, fue arrestado como potencial enemigo. Se encontraba en Alemania y él era ciudadano del Imperio Ruso. Fue enviado a un campo de internamiento durante seis meses y algunos de sus equipos confiscados. Terminada la guerra la economía empeoró notablemente. En 1923 la inflación se desbocó en Alemania y tuvo que liquidar su negocio.

Durante los años veinte intentó sacar adelante alguna patente que tenía, volvió temporalmente a Estonia, pero en 1927 se instaló en el Observatorio de Hamburgo-Bergedorf donde lo contrató el profesor Richard Schorr para reparar el telescopio, donde lo dejaban vivir y tenía un sueldo muy bajo. En los siguientes dos años participó en dos expediciones para observar eclipses solares, en Suecia y en Filipinas.

En 1930 construyó su primera "cámara Schmidt", una cámara astronómica revolucionaria. Con ella se pudieron tomar fotografías de gran campo con una nitidez nunca conseguida hasta entonces, sin aberraciones ni astigmatismos. A partir de esta idea aparecieron los telescopios catadióptricos, de tipo Schmidt-Cassegrain. Su invento coincidió con la Gran Depresión mundial. No recibió pedidos y tuvo que quedarse en el Observatorio de Hamburgo-Bergedorf.

En 1935 enfermó y ya no se recuperó. Murió ese mismo año de una infección pulmonar, a los 56 años. No se había casado nunca ni había tenido hijos.

Poco después de su muerte, los grandes observatorios americanos de Mount Wilson y de Mount Palomar instalaron cámaras Schmidt y obtuvieron las mejores imágenes de su época.